

Resumen nacional de sequía para 13 octubre, 2026

Resumen

Esta semana, las condiciones de sequía cambiaron considerablemente en todo Estados Unidos. Las fuertes lluvias y las nevadas tempranas brindaron alivio a algunas zonas del oeste y sureste, mientras que el clima inusualmente cálido y seco continuó agravando la sequía en partes del medio oeste y el sur. En el oeste, un fuerte sistema de tormentas, combinado con la humedad de los remanentes del huracán Rachel, provocó lluvias y nevadas en las montañas de algunas zonas de la región. Se acumularon hasta 28 centímetros de nieve cerca de Philipsburg, Montana, y casi 25 centímetros en Great Falls, Montana, mientras que la lluvia y la nieve también afectaron partes de Idaho, Wyoming y Utah. Las precipitaciones adicionales en el suroeste contribuyeron a mejorar las condiciones de sequía en partes de Arizona, Nuevo México y las Montañas Rocosas. A pesar de estas mejoras, la sequía persistió de manera significativa en partes de la Gran Cuenca y el suroeste.

Más al este, las temperaturas promedio fueron de 8 a 16 grados superiores a lo normal en algunas zonas de las Grandes Llanuras y el Medio Oeste. Junto con la escasez de lluvias, el calor inusual contribuyó al empeoramiento de la sequía en Wisconsin y la Península Superior de Michigan. Una zona más amplia afectada por la sequía se extendió desde el sur de Illinois e Indiana, pasando por Misuri y Kentucky, hasta el valle inferior del Misisipi y Tennessee. Algunos de los deterioros más significativos se produjeron en el suroeste de Misuri, el sur de Arkansas y el norte de Luisiana, donde el calor persistente y el déficit de lluvias continuaron intensificando las condiciones de sequía. Por el contrario, las lluvias recientes propiciaron mejoras localizadas en el oeste y el norte de Texas, incluyendo algunas zonas del Panhandle de Texas.

El sureste experimentó algunas de las mejoras más generalizadas de la semana, ya que el huracán Isaias trajo fuertes lluvias a la región, con acumulaciones que superaron los 30 centímetros en partes del noroeste de Florida y el sur de Alabama. Si bien las lluvias causaron inundaciones localizadas, también ayudaron a aliviar la sequía desde Virginia hasta las Carolinas, Georgia, Alabama y Florida. En el noreste, los cambios en la sequía fueron mixtos y dependieron en gran medida de la zona donde cayeron las precipitaciones. Las áreas que recibieron lluvias beneficiosas experimentaron mejoras localizadas, mientras que la sequía persistió o empeoró en las zonas que no recibieron las precipitaciones más intensas.

Noreste

Las condiciones de sequía en el noreste fueron variadas esta semana: se observaron mejoras en la región del Atlántico Medio y en partes del sur de Nueva Inglaterra, las cuales contrastaron con un deterioro más al norte. Un sistema de tormentas trajo precipitaciones generalizadas de entre 1 y 3 pulgadas a Nueva Jersey, Pensilvania, Maryland y Virginia Occidental, con acumulados localizados que superaron las 4 pulgadas en la zona oriental del "Panhandle" de Virginia Occidental. Las precipitaciones superaron el 200 % de los valores normales en gran parte del Atlántico Medio y el sur de Nueva Inglaterra, lo que alivió los déficits a corto plazo y propició mejoras de una categoría en partes de Maryland y en la zona

oriental del "Panhandle" de Virginia Occidental. También se redujo la condición de sequedad anómala (D0) en partes del sur de Nueva Inglaterra. Sin embargo, la persistencia de déficits a largo plazo y la escasez de agua subterránea limitaron las mejoras en el sur de Nueva Jersey y en la península de Delmarva.

Más al norte, las precipitaciones se mantuvieron por debajo de lo normal en gran parte del norte de Nueva Inglaterra; algunas zonas de Maine recibieron menos del 50 por ciento de la lluvia habitual. Los déficits persistentes, tanto a corto como a largo plazo, propiciaron la expansión de la sequía severa (D2) en el norte de Maine y de la sequía moderada (D1) en el norte de Vermont, mientras que la sequía extrema (D3) se redujo ligeramente a lo largo de la costa oriental de Maine. También se observó una expansión localizada de condiciones de sequedad anómala en el oeste de Nueva York y el noroeste de Pensilvania. Las temperaturas se situaron entre 2 y 4 grados por encima de lo normal en gran parte de la región del Atlántico Medio, Pensilvania y el oeste de Nueva York, registrándose desviaciones localizadas de entre 4 y 6 grados. El sur de Nueva Inglaterra experimentó temperaturas cercanas a lo normal, mientras que en el norte de Nueva Inglaterra se mantuvieron, por lo general, cerca o por debajo de lo normal; en algunas zonas de Maine, el promedio fue de 2 a 4 grados inferior a lo habitual.

Sureste

Las condiciones de sequía mejoraron considerablemente en gran parte del sureste, ya que las lluvias intensas y generalizadas brindaron alivio a zonas que habían soportado semanas de clima cálido y seco. El huracán Isaias tocó tierra cerca de Destin, Florida, el 9 de octubre, antes de desplazarse hacia el interior a través de Alabama. La tormenta trajo abundante humedad tropical a la región, provocando fuertes precipitaciones desde el Panhandle de Florida hasta Alabama, Georgia y las Carolinas. Se formaron chubascos y tormentas adicionales a lo largo de un frente meteorológico que se extendía por Georgia y el norte de Florida, mientras que el aire húmedo que avanzaba sobre el sur de los Apalaches generaba lluvias localmente más intensas. Algunas de las precipitaciones más fuertes se registraron en el Panhandle de Florida y en el sur de Alabama. Los totales preliminares de lluvia entre el 9 y el 10 de octubre incluyeron 12,47 pulgadas cerca de Caney Creek (Florida), 12,43 pulgadas en DeFuniak Springs (Florida), 9,65 pulgadas en Shalimar (Florida), 7,81 pulgadas al noreste de Tallahassee (Florida) y 7,52 pulgadas en Destin (Florida). Más al norte, Bellwood (Alabama) registró 12,97 pulgadas, mientras que Kinston (Alabama) recibió 7,27 pulgadas. En Georgia, Griffin registró 4,09 pulgadas, y se reportaron 3,40 pulgadas cerca de Thomasville (Weather Prediction Center). Las lluvias intensas también se extendieron a las Carolinas y al sur de los Apalaches, provocando inundaciones repentinas localizadas y la crecida de los ríos. Las inundaciones afectaron partes del oeste del Panhandle de Florida y de las Carolinas, incluidas zonas a lo largo de los ríos Broad y Congaree en Carolina del Sur. Las temperaturas variaron a lo largo de la semana; la nubosidad y las lluvias generalizadas mantuvieron las temperaturas diurnas más frescas en las zonas afectadas por la tormenta. Sin embargo, las localidades que no recibieron las lluvias más intensas continuaron experimentando condiciones secas tras un mes de septiembre inusualmente cálido.

Las precipitaciones generalizadas favorecieron una mejora considerable de las condiciones de sequía en Virginia, Carolina del Norte, Carolina del Sur, Georgia, Alabama y Florida. En Virginia, se produjeron mejoras localizadas en las zonas norte y oeste del estado, incluidos los valles de los ríos New y Roanoke, donde las lluvias recientes ayudaron a mitigar el déficit de humedad a corto plazo. Más al sur, las mejoras se extendieron por el oeste y el centro de Carolina del Norte; allí disminuyeron las categorías de sequía severa (D2) y extrema (D3), y desapareció la sequía excepcional (D4). También hubo mejoras en las regiones de Upstate y Midlands, así como en partes de la llanura costera de Carolina del Sur, donde las fuertes lluvias ayudaron a reponer la humedad del suelo y a reducir el déficit de precipitaciones. Asimismo, se registraron mejoras generalizadas más al sur, en Georgia y Alabama, especialmente en aquellas zonas que recibieron varios centímetros de lluvia. Florida experimentó un alivio considerable de la sequía, con mejoras generalizadas en el norte y el centro del estado, además de mejoras localizadas adicionales más al sur. A pesar de este alivio generalizado, la sequía persistió en aquellas áreas que recibieron menos precipitaciones o que continuaron sufriendo déficits de humedad a largo plazo.

Sur

Las condiciones de sequía fueron desiguales en todo el sur: se observaron mejoras localizadas en partes de Texas, Misisipi y Tennessee que contrastaban con un deterioro generalizado en el valle bajo del Misisipi. Las lluvias asociadas al huracán Isaías apenas afectaron a la región; las precipitaciones rozaron zonas de la frontera entre Alabama y Misisipi, dejando gran parte de la zona afectada por la sequía sin lluvias significativas. El déficit persistente de precipitaciones, las temperaturas inusualmente cálidas y la elevada demanda de evaporación contribuyeron a agravar la sequedad en la región. Estas condiciones se produjeron tras un mes de septiembre con temperaturas récord: Texas, Oklahoma, Arkansas y Luisiana registraron el septiembre más cálido en 132 años de registros, mientras que Tennessee y Misisipi anotaron el segundo y tercer septiembre más cálidos, respectivamente (NCEI).

El agravamiento de la sequía se concentró a lo largo y en las proximidades del valle del río Misisipi, extendiéndose desde el este de Texas y el sur de Luisiana hacia el norte, a través del centro de Misisipi, Arkansas y la zona centro-occidental de Tennessee. El persistente déficit de precipitaciones y el agotamiento de la humedad del suelo contribuyeron a la expansión e intensificación de la sequía, especialmente en Arkansas y el norte de Luisiana, donde se amplió el área afectada por sequía excepcional (D4). Por el contrario, se registraron mejoras localizadas en el oeste de Texas, incluidas partes del Panhandle de Texas cercanas a las fronteras con Nuevo México y Oklahoma, donde los efectos residuales de las precipitaciones de semanas anteriores favorecieron una reducción en la gravedad de la sequía. También se observaron mejoras en la zona centro-norte de Texas, cerca de la frontera con Oklahoma. Más al este, las mejoras localizadas en Misisipi y Tennessee se debieron a las lluvias asociadas al huracán Isaías, aunque dichas precipitaciones resultaron insuficientes para aliviar la situación de manera generalizada en el bajo valle del Misisipi.

Medio Oeste

Las condiciones de sequía persistieron o empeoraron en general en todo el Medio Oeste, aunque se registraron mejoras localizadas en algunas partes de la región. Las temperaturas se situaron por encima de lo normal en todo el Medio Oeste; por lo general, oscilaron entre 4 y 12 grados por encima de la media en gran parte de la región, registrándose las mayores desviaciones en Minnesota, Iowa y Misuri, donde algunas zonas superaron los valores normales entre 12 y 16 grados. La combinación de temperaturas inusualmente cálidas y precipitaciones escasas mantuvo una elevada demanda de evaporación y contribuyó a agravar la sequedad en zonas que ya sufrían sequía. La mayor parte de la región recibió menos del 50 % de las precipitaciones habituales, y en amplias zonas se registró menos del 25 %. Se produjeron lluvias localizadas en partes de Iowa, Minnesota y el norte de Michigan, pero, por lo general, las cantidades fueron insuficientes para propiciar una mejora de las condiciones de sequía.

Las condiciones de sequía se intensificaron en el norte y centro de Wisconsin y en la parte occidental de la Península Superior de Michigan; allí, los persistentes déficits de precipitación a corto y mediano plazo, los bajos caudales fluviales y el agotamiento de la humedad del suelo propiciaron la expansión de la sequía severa (D2) y la sequía extrema (D3). En el centro de Wisconsin, el deterioro se extendió hacia el sur, reflejando un empeoramiento de las condiciones en gran parte de las zonas norte y central del estado. También se observó un deterioro adicional en el sur de Illinois, el sur de Indiana, Misuri y partes de Kentucky, donde la continuidad de los déficits de lluvia y las temperaturas superiores a lo normal contribuyeron a agravar la sequía. El deterioro más significativo tuvo lugar en el suroeste de Misuri, donde se declaró sequía excepcional (D4) tras un periodo prolongado de calor y sequedad, sumado a déficits de humedad crecientes a corto y mediano plazo. Por otra parte, las condiciones de sequía permanecieron prácticamente sin cambios en Minnesota, Iowa, Ohio y la Península Inferior de Michigan, ya que las precipitaciones recientes ofrecieron poco alivio significativo frente a los déficits existentes.

Altas Llanuras

Las condiciones de sequía permanecieron prácticamente sin cambios en toda la región de High Plains, registrándose mejoras localizadas en partes de Dakota del Norte, Wyoming y Colorado, así como un deterioro limitado en Kansas. Las temperaturas promediaron entre 8 y 16 grados por encima de lo normal, con desviaciones aún mayores en algunas zonas. Estas condiciones inusualmente cálidas aumentaron la demanda de evaporación y contribuyeron a la continua pérdida de humedad, especialmente donde las precipitaciones fueron escasas. La mayor parte de las Dakotas, Nebraska y Kansas recibió pocas precipitaciones durante la semana; amplias zonas registraron menos del 25 por ciento de los niveles habituales. Se produjeron precipitaciones localizadas en partes de Wyoming y Colorado, pero las cantidades fueron, por lo general, insuficientes para aliviar la sequía de manera generalizada.

En Dakota del Norte se observaron mejoras localizadas gracias a las precipitaciones registradas durante la semana actual y la anterior, lo que ayudó a mitigar el déficit de humedad a corto y medio plazo. Por otra parte, las condiciones de sequía permanecieron prácticamente

sin cambios en Dakota del Sur, Nebraska, Kansas y gran parte de las llanuras orientales de Wyoming y Colorado; en estas zonas, la ausencia de precipitaciones significativas y la persistencia de déficits a largo plazo mantuvieron las clasificaciones existentes. En Kansas, se produjo un deterioro localizado a lo largo de la frontera oriental con Misuri, donde la sequedad continuada y las temperaturas superiores a lo normal contribuyeron a agravar las condiciones a corto plazo. A pesar de estos cambios, persistió una sequía significativa en partes de las Altas Llanuras occidentales —especialmente en Wyoming y Colorado—, donde los déficits de precipitación a largo plazo y la escasez de humedad en el suelo siguieron limitando la recuperación.

Oeste

Las condiciones de sequía mejoraron en partes del Oeste, registrándose las mejoras más generalizadas en el suroeste y en la región intermontañosa del Oeste. Un intenso sistema de tormentas en niveles altos de la atmósfera, al interactuar con la humedad proveniente de los remanentes del huracán Rachel, generó precipitaciones beneficiosas en partes de la región entre el 10 y el 12 de octubre. Según el Centro Nacional de Huracanes, Rachel se disipó sobre el suroeste de los Estados Unidos el 11 de octubre, aunque sus remanentes continuaron provocando fuertes lluvias y vientos racheados en toda la zona suroeste. El sistema de tormentas también trajo nevadas tempranas a partes de las Montañas Rocosas del norte, incluyendo Montana y las zonas de mayor altitud de Idaho, Wyoming y Utah. Las temperaturas fueron inusualmente cálidas antes de la tormenta en partes de las Rocosas del norte, para luego descender bruscamente a medida que aire más frío ingresaba en la región. En Great Falls, Montana, las temperaturas alcanzaron valores cercanos a los 80 °F (aprox. 27 °C) antes de la tormenta, descendiendo hasta el rango superior de los 30 °F (aprox. 3-4 °C) durante su paso (NWS Great Falls, Montana). Más al sur, en Idaho Falls, Idaho, se registró una máxima de 47 °F (8 °C) el 13 de octubre, una cifra aproximadamente 14 grados (Fahrenheit) por debajo de lo normal (NWS Pocatello, Idaho).

Entre el 10 y el 12 de octubre se registraron nevadas significativas en diversas zonas de Montana; entre los totales reportados figuran 11 pulgadas en la estación SNOTEL de Black Pine, cerca de Philipsburg (Montana); 9,7 pulgadas en el aeropuerto de Great Falls (Montana); 9 pulgadas cerca de Bearmouth; y 8 pulgadas cerca de Anaconda y Livingston (Montana). Las observaciones en zonas de mayor altitud incluyeron 1,50 pulgadas de equivalente en agua de nieve en la estación SNOTEL de Black Pine y 0,80 pulgadas en la estación SNOTEL de Barker Lakes (NWS Missoula, Montana). En el este de Idaho, Idaho Falls registró 1,30 pulgadas de precipitación entre el 10 y el 13 de octubre, incluidas 0,87 pulgadas el día 11 (NWS Pocatello, Idaho). Las lluvias y las nevadas en zonas altas también afectaron a partes de Wyoming y Utah, mientras que las precipitaciones llegaron a zonas de Colorado y el suroeste. Por el contrario, gran parte del noroeste del Pacífico y algunas zonas de California permanecieron relativamente secas.

Las mejoras en las condiciones de sequía se concentraron en partes de Arizona, Nuevo México, Utah y las Montañas Rocosas de Colorado y Wyoming, donde las precipitaciones recientes y la mejora de la humedad a corto y medio plazo favorecieron una reducción

localizada de la gravedad de la sequía. En el norte de Nuevo México disminuyó la sequía extrema (D3), mientras que en algunas zonas de Utah se redujeron la sequía grave (D2) y la extrema (D3). Se registraron mejoras adicionales en el oeste y el centro-norte de Montana, así como en partes de Idaho, donde la lluvia y la nieve en las montañas ayudaron a mitigar el déficit de humedad existente. En Arizona continuaron las mejoras localizadas tras el alivio sustancial de la sequía ocurrido la semana anterior, aunque persistieron los déficits a largo plazo. Por otra parte, las condiciones de sequía permanecieron prácticamente sin cambios en Washington, Oregón, California y gran parte de Nevada. A pesar de estas mejoras, persistió una sequía significativa en partes de la Gran Cuenca, el suroeste y el norte de las Montañas Rocosas.

Caribe

Las condiciones de sequía continuaron mejorando en todo Puerto Rico esta semana, tras lluvias adicionales que se sumaron a las condiciones más húmedas de semanas anteriores. Las precipitaciones fueron desiguales: por lo general, se registraron entre 0,5 y 2 pulgadas en gran parte de la isla, con acumulados localizados de 2 a 4 pulgadas, mientras que las temperaturas promediaron entre 1 y 3 grados por encima de lo normal en muchas estaciones de monitoreo. Se observaron mejoras generalizadas en el este, el interior occidental y el noroeste de Puerto Rico, incluyendo una reducción en la gravedad de la sequía y la eliminación de la categoría de sequedad anómala (D0) en partes del este. Estas mejoras se vieron favorecidas por condiciones de mayor humedad en los registros de precipitación de 30 a 60 días, el retorno de los caudales de los ríos a niveles normales en el este de la isla y la recuperación de los niveles de los embalses. Sin embargo, persistieron déficits de precipitación en los plazos de 90 a 120 días en las llanuras del sur y en la cuenca del Río de la Plata, donde las lluvias resultaron insuficientes para revertir los déficits acumulados a largo plazo. La sequía extrema (D3) y la sequía severa (D2) se mantuvieron en partes de las llanuras del sur, mientras que los niveles críticamente bajos de agua subterránea en la zona sur-sureste y la persistente preocupación por los niveles de los embalses en la cuenca del Río de la Plata limitaron mayores avances.

A principios de la semana de sequía (miércoles 7 de octubre - martes 13 de octubre de 2026), una onda tropical pasó al sur de las Islas Vírgenes de los Estados Unidos, trayendo chubascos y tormentas eléctricas a la región. Para el viernes, las temperaturas más cálidas en los niveles medios y los gradientes térmicos más débiles de lo normal limitaron en gran medida la atmósfera, lo que resultó en menos chubascos y tormentas. El sábado, una vaguada superficial inducida y su campo de humedad (con valores de agua precipitable de aproximadamente 2 pulgadas) se desplazaron desde el este-noreste, lo que resultó en chubascos de rápido movimiento. Esto fue seguido por una vaguada retrógrada de niveles medios a altos que suprimió la actividad de chubascos en las islas. Para el martes, la vaguada persistente de niveles medios a altos estaba al oeste y suroeste de la región, acompañada de chubascos y tormentas eléctricas de movimiento lento, y un aumento en el riesgo de rayos e inundaciones. La precipitación de 7 días basada en satélites (NASA SPoRT GPM IMERG) que terminó el 13 de octubre a las 12:00 UTC indicó que las cantidades de lluvia fueron generalmente de una pulgada o menos.

En St. Croix, las mediciones semanales de lluvia variaron desde un máximo de 2,35 pulgadas (6 días de datos) en VI-SC-34 (Frederiksted 1,9 NE) hasta un mínimo de 0,78 pulgadas en VI-SC-10 (Christiansted 1,6 E). Entre estos dos valores “extremos”, los totales de lluvia en orden descendente incluyeron: 2.15 pulgadas en VI-SC-29 (Frederiksted 2.5 NNE), 2.11 pulgadas (6 días) en VI-SC-35 (Frederiksted 1.3 ENE), 1.97 pulgadas (6 días) en la estación VI-SC-32 (Frederiksted 1.9 NNW), 1.65 pulgadas (5 días) en VI-SC-25 (Christiansted 4.4 W), 1.58 pulgadas en VI-SC-20 (Frederiksted 1.7 ESE), 1.50 pulgadas en VI-SC-23 (Christiansted 6.5 W), 1.31 pulgadas (5 días) en la estación VI-SC-37 (Frederiksted 5.6 E), 1.23 pulgadas (5 días) en VI-SC-24 (Christiansted 2.1 ENE), y 1.01 pulgadas de lluvia en VI-SC-30 (Christiansted 1.7 SW). El nivel del agua del pozo Adventure 28 del USGS varió de 26.38 pies a 28.50 pies por debajo de la superficie terrestre durante este período. En East Hill (672560) los valores del SPI (Índice de Precipitación Estandarizado) a 1, 3, 6, 9 y 12 meses fueron: -1.01, -1.89, -2.24, -1.38 y -1.48 (respectivamente). El valor de 1 mes de -1.01 es particularmente significativo y respalda el mantenimiento de las condiciones D3-S en St. Croix esta semana, a pesar de la tendencia de empeoramiento en las últimas semanas.

Al igual que St. Croix, St. John también recibió lluvias muy necesarias esta semana, distribuidas a lo largo de varios días. Las cantidades variaron desde un máximo de 1.48 pulgadas (6 días) en VI-SJ-5 (Cruz Bay 1.6 E) hasta un mínimo de 0.64 pulgadas (5 días) en VI-SJ-8 (Cruz Bay 7.4 E). Los totales de precipitación intermedios incluyeron 1.31 pulgadas en Windswept Beach (VI-SJ-3; su total para el mes de septiembre es de 2.63 pulgadas), 1.10 pulgadas (solo 3 días de datos) en VI-SJ-11 (Coral Bay 0.7 NW) y 0.73 pulgadas en VI-SJ-10 (Cruz Bay 3.1 NNW). El nivel del agua en el pozo USGS Susannaberg Dpw 3 varió de 19.35 pies a 19.45 pies por debajo de la superficie terrestre esta semana. En Windswept Beach, los valores del SPI a 1, 3, 6, 9 y 12 meses fueron: -1,51, -1,82, -2,16, -1,32 y -1,48, respectivamente. Si bien el valor del SPI a 1 mes es más grave que el valor de -1,01 en St. Croix, aún favorece el aplazamiento de la degradación de la categoría de sequía esta semana en St. John (manteniendo así las condiciones D3-S).

En St. Thomas, esta semana solo se registraron dos mediciones de precipitación en CoCoRaHS. La estación VI-ST-15 (Charlotte Amalie Oeste 1.3 N) reportó 0.83 pulgadas de lluvia (5 días), y la VI-ST-5 (Charlotte Amalie Oeste 4.2 ONO) registró 0.58 pulgadas de lluvia (4 días). El nivel del agua en el pozo USGS Grade School 3 osciló entre 8.96 y 9.85 pies por debajo de la superficie del terreno, lo que corrobora las condiciones D4-S que aún persisten en St. Thomas.

Pacífico

Las condiciones de sequía en Alaska mejoraron ligeramente esta semana. Las precipitaciones fueron, por lo general, ligeras en gran parte del interior, mientras que algunas zonas del centro-sur y del sureste de Alaska registraron lluvias más intensas, con acumulados locales que superaron las 2 pulgadas. Las precipitaciones recientes propiciaron una leve reducción de la sequedad anómala (D0) en la parte oriental del interior. Asimismo, se eliminó la categoría de sequedad anómala (D0) en algunas áreas del sur del «Panhhandle» (la franja sureste) de Alaska. Si bien las condiciones de precipitación a corto plazo mejoraron, los déficits

acumulados a más largo plazo siguen justificando la persistencia de la sequedad anómala (D0) en partes del centro y norte del «Panhandle». El resto de las clasificaciones de sequía permanecieron sin cambios.

Esta semana, la sequía se mantuvo sin cambios en todo Hawái. Las precipitaciones fueron generalmente irregulares: los chubascos asociados a los vientos alisios favorecieron las zonas de barlovento y mayor altitud, mientras que las zonas de sotavento recibieron escasas lluvias. Las temperaturas se mantuvieron cálidas, con máximas diurnas que generalmente rondaron los 27 °C en las zonas bajas y alcanzaron localmente los 32 °C. A pesar de la persistencia de la sequía en algunas zonas de la Isla Grande, las condiciones no justificaron una mayor extensión de la misma. La sequía anormal (D0) se mantuvo confinada a la Isla Grande, mientras que las demás islas permanecieron libres de sequía.

Un patrón meteorológico bastante complejo y cambiante dominó la región de las Islas del Pacífico de los Estados Unidos (USAPI) durante la pasada semana de sequía (miércoles 7 de octubre - martes 13 de octubre de 2026). Algunas características notables incluyeron la vaguada monzónica, zonas de convergencia superficial, las perturbaciones 95W y 96W, el tifón Koguma (27W) a distancia y la cresta tropical. Koguma permaneció sobre las partes norte del dominio de las USAPI, afectando principalmente áreas marinas con marejadas oceánicas de período prolongado, y salió del área de responsabilidad de Guam hacia el norte el domingo. En Micronesia, la vaguada monzónica fue una característica dominante, aunque desplazada ligeramente hacia el norte. La perturbación 96W, sobre las partes norte del este de Micronesia, tardó en organizarse esta semana, pero trajo mayores cantidades de lluvia (1-4 pulgadas) a la región. Al sur del ecuador, la alta presión superficial ubicada al sur de Samoa Americana mantuvo vientos alisios del este-sureste en el territorio, ya que una vaguada al norte permitió que la humedad permaneciera incrustada en el flujo de los vientos alisios durante este período.

Los totales de lluvia registrados por el satélite SPoRT (GPM IMERG) de la NASA durante los últimos 7 días, hasta las 12 UTC del 13 de octubre, indican que gran parte del dominio de USAPI recibió una pulgada o menos de lluvia, mientras que en Micronesia central se registraron pocas o ninguna precipitación. Las mayores cantidades (de 1 a 4 pulgadas) cayeron sobre una región relativamente circular centrada en las zonas septentrionales de Micronesia oriental, asociada con la perturbación tropical Invest 96W, y también en las proximidades de Guam. En general, se registró media pulgada o menos de lluvia sobre Samoa Americana durante la pasada semana de sequía.

En Guam y la Mancomunidad de las Islas Marianas del Norte (CNMI), las precipitaciones variaron desde 9,21 pulgadas en Guam hasta 1,93 pulgadas en el Aeropuerto de Rota. Otros totales incluyeron Tinian (2,85 pulgadas, 5 días), Dededo (2,51 pulgadas, 6 días) y el Aeropuerto Internacional de Saipán (2,40 pulgadas, solo 3 días de datos). Todas las estaciones permanecen libres de sequía esta semana, habiendo superado con creces la precipitación semanal mínima (1 pulgada) necesaria para cubrir la mayoría de las necesidades hídricas.

En la República de Palaos, las precipitaciones de la semana pasada fueron escasas, registrándose apenas media pulgada en la estación meteorológica de Palaos (Airai) y 0,06

pulgadas en Koror. A pesar de ser una semana "seca" (las precipitaciones no alcanzaron el mínimo semanal requerido de 2 pulgadas), la clasificación de Palaos se mantiene en D0-S.

En los Estados Federados de Micronesia (EFM), las cantidades de lluvia observadas variaron desde un máximo de 4,75 pulgadas en Gilman hasta 0,00 pulgadas en Nukuoro, Lukunoch (5 días), Woleai y Kapingamarangi. Las cantidades de precipitación intermedias en orden descendente incluyen: North Fanif (4,70 pulgadas), Isla Yap (4,57 pulgadas), Pohnpei (4,01 pulgadas), Rumung (3,04 pulgadas), Kosrae (2,62 pulgadas), Ulithi (1,65 pulgadas) y Chuuk (0,01 pulgadas, 6 días). No se dispuso de datos de lluvia esta semana en Fananu y Pingelap. Kapingamarangi no ha recibido ninguna precipitación en las últimas semanas y deberá reevaluarse la próxima semana para detectar un posible deterioro. Por ahora, mantiene su designación de sequía D1-S. Esta semana hubo un total de 6 estaciones que estuvieron relativamente "secas": Nukuoro, Lukunoch, Woleai, Kapingamarangi, Ulithi y Chuuk.

Esta semana se observó una variación considerable en la cantidad de lluvia en la República de las Islas Marshall (RMI). La mayor cantidad de lluvia se registró en Majuro (5,93 pulgadas), seguida de Utirik (3,51 pulgadas, con solo 4 días de datos y ausencia de datos del 9 al 11 de octubre), Ailinglaplap (3,45 pulgadas, 6 días), Kwajalein (2,36 pulgadas), Jaluit (1,30 pulgadas, 6 días) y Mili (0,04 pulgadas, con solo 4 días de datos y ausencia de datos del 9 al 11 de octubre). En Wotje, los datos disponibles esta semana fueron muy escasos, por lo que se consideran datos faltantes. Las dos estaciones que registraron precipitaciones relativamente bajas esta semana fueron Jaluit y Mili.

En el Pacífico Sur, Samoa Americana experimentó precipitaciones relativamente escasas esta semana de sequía. En Siufaga Ridge se registraron 3,8 cm de lluvia, seguidos por el aeropuerto de Pago Pago (2 cm) y Toa Ridge (1,8 cm). Ninguno de los tres puntos de muestreo recibió la precipitación semanal mínima de 5 cm necesaria para cubrir la mayoría de las necesidades hídricas. Tutuila mantiene su clasificación de sequía D0-S esta semana.

Mirando hacia el futuro

Durante los próximos cinco a siete días (del 15 al 20 de octubre), el pronóstico cuantitativo de precipitaciones a cinco días del Centro de Predicción Meteorológica (WPC) muestra una amplia zona de precipitaciones que se extiende desde el suroeste y las llanuras del sur hacia el noreste, hasta el medio oeste y la región de los Grandes Lagos. Se pronostica que las precipitaciones más intensas se producirán desde el centro y el este de Texas hasta Oklahoma, Arkansas y Misuri, donde se indican acumulaciones generalizadas de 2 a 5 pulgadas, con cantidades localizadas que superarán las 5 pulgadas. Se pronostican precipitaciones adicionales de 1 a 3 pulgadas en partes de las llanuras centrales, el medio oeste, el valle del Ohio y la región de los Grandes Lagos, con acumulaciones localmente más altas. También se pronostican fuertes precipitaciones a lo largo de la costa central del Golfo y frente a las costas de Florida, mientras que se espera que gran parte de California, Nevada y el interior del suroeste permanezcan relativamente secos.

El pronóstico de temperaturas a 6-10 días (del 19 al 23 de octubre) del Centro de Predicción Climática (Climate Prediction Center) apunta a temperaturas por encima de lo normal en gran parte del centro y este de EE. UU., incluyendo las Grandes Llanuras, el Medio Oeste, el valle

del Misisipi, el sureste y el noreste. Las mayores probabilidades de registrar temperaturas superiores a lo normal se concentran en partes de las Grandes Llanuras centrales y el valle del Misisipi; allí, la persistencia de un clima cálido podría aumentar la demanda de evaporación y contribuir a una mayor sequedad en aquellas zonas que no reciban precipitaciones significativas. Por el contrario, se prevén temperaturas por debajo de lo normal en algunas áreas del oeste de EE. UU., especialmente a lo largo de la costa oeste, así como en la Gran Cuenca y el suroeste. En cuanto al sureste de Alaska, el pronóstico sugiere temperaturas cercanas a lo normal, aunque también existe una tendencia hacia valores superiores a lo habitual en algunas partes de esa región.

El pronóstico de precipitaciones a 6-10 días (del 19 al 23 de octubre) del Centro de Predicción Climática (Climate Prediction Center) apunta a una mayor probabilidad de precipitaciones por encima de lo normal en gran parte del oeste y centro de los Estados Unidos, incluyendo zonas del oeste, el norte y centro de las Grandes Llanuras, el valle del Misisipi y la región del Alto Medio Oeste. En estas áreas podrían presentarse nuevas oportunidades para aliviar la sequía, especialmente donde las precipitaciones recientes ya han mejorado las condiciones de humedad a corto plazo. Por el contrario, se prevé una mayor probabilidad de precipitaciones por debajo de lo normal en partes del noreste, la región del Atlántico medio y los valles de los ríos Ohio y Tennessee, donde la persistencia de la sequedad podría agravar los déficits de precipitación ya existentes. Asimismo, se espera una mayor probabilidad de precipitaciones por encima de lo normal en gran parte de Alaska, incluyendo zonas del interior y del sureste del estado.

Autor(s)

Lindsay Johnson, National Drought Mitigation Center

Anthony Artusa, NOAA/NWS/NCEP/CPC